

El esperanto y la creación literaria



El mejor modo de presentar algunas de las cualidades que hacen del esperanto una lengua idónea para la creación literaria es mediante un ejemplo. En esperanto el infinitivo siempre termina en **i**, el sustantivo en **o**, el adjetivo en **a** y el adverbio derivado del adjetivo en **e**. Por tanto, conociendo la palabra *kisi* (besar) conoceremos también *kiso* (beso), *kisa* y *kise* (adjetivo y adverbio inexistentes en castellano). Podemos traducir *kisa* por «relativo al beso». Y la frase *mi salutis ŝin kise* debe ser traducida por medio de una paráfrasis: la saludé con un beso. Sin duda es este adverbio, ligero y certero, uno de los recursos expresivos más importantes del esperanto, sin equivalente en castellano.

Si el poeta, por el contrario, prefiere tomar como punto de partida la palabra *lipo* (labio), nos encontraremos con los vocablos *lipa* (labial) y *lipe* (labialmente), así como con el verbo *lipi*, que en algunos contextos puede equivaler a «besar». Tendremos, pues, frases difícilmente traducibles a otras lenguas: *ondetoj lipas la ŝtupojn* (pequeñas olas besan los escalones) o *la vento lipe karesas* (el viento acaricia como labios).

La formación de palabras, no limitada en el esperanto por una pétrea tradición, permite también la formación de palabras compuestas, como *kissaluti* (saludar con un beso) o *kareslipe* (con labios que acarician).

Los autores



Georgo Kamaĉo (seudónimo de Jorge Camacho Córdón; Zafra, 1966). Esperantista desde 1981. Miembro de la Academia de Esperanto desde 1992. Ganador de diversos premios en los concursos literarios de la Asociación Universal de Esperanto en 1989 y 1990. Participó con la ponencia *Traduciendo a Miguel Espinosa* en el Congreso Internacional «Miguel Espinosa, La Escritura» realizado en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia del 18 al 22 de noviembre de 1991.

Traducciones: poemas de Ángel González en *Astura bukedo* (1987); *Letero el Palestino* (1990), de Santiago Alba Rico.

Obra original: poemas en *Sub la signo de socia muzo* (1987); narraciones en *La mirinda libro* (1984), *Pandemonio* (1987), *Sferoj 6* (1988), *Trezoro* (1989) y en su hasta ahora único libro de relatos *Sur la linio* (1991).

Miguel Fernández Martín (Granada, 1950). Esperantista desde 1981. Ganador de diversos premios literarios en los Juegos Florales Internacionales en 1992 en Cataluña.

Traducciones: *Sanga nupto kaj La domo de Bernarda Alba* (1987), de Federico García Lorca; *M. Hernández, poeto de l' popolo* (1988), antología de poemas de Miguel Hernández.

Los poemas *Ĉies y Tarde*, junto con numerosos poemas inéditos de ambos autores, aparecerán en 1993 en forma de libro con el título *Ibere libere*, que presentará también la poesía de otros dos jóvenes escritores, Liven Dek (seudónimo de Miguel Gutiérrez Adúriz) y Gonçalo Neves, español y portugués respectivamente.

Ĉies



Georgo Kamaĉo

Ĉies vivo, ankaŭ mia, estas
unuverta palindromo.
oni
vidas nure tion, kion vorte
oni volas, povas.
intertempe
mi promenas lude de sakstrato
al sakstrato.
nude.
ignore
de homaj kaj horlogaj siluetoj
mi paŝas trankvilpaŝe.
mi konversas
kun luno, kiu blankas sur lazuro,
kun osceda eta hundo, kun la
silento de tumulto urbo.
morgaŭ
mi decidis, ĉu komenci jam
rutini verbe, aktive kaj pasive,
au vagi plu, en dolĉa farniento
de svagaj minaretoj.

Toda



Jorge Camacho Cordón

toda vida es, como la mía,
un palindromo de un único vocablo.
se ve sólo
lo que se quiere y puede con palabras.
entretanto,
lúdico, deambulo por mil calles
sin salida.
desnudo.
ignorado
por siluetas de hombres y relojes
ando con pasos quedos.
dialogo
con la luna, blanca en el azul del cielo,
con un perro pequeño que bosteza,
con el silencio de una ciudad tumultuosa.
mañana
decidiré si comenzar por fin
mi rutina de verbo, en activa o pasiva,
o seguir deambulando en un letargo dulce
de vagos minaretes.



PUERTO DE KASH

PEDRO CANO

Tarde



Miguel Fernández Martín

Mi venos tarde.
 Mi volas ĝui l' nokton, plejan mion.
 Bulvarde
 sin banu mia korpo
 sub volbo stelo-fola
 per la magi' de fresa nokto frua.
 Horo dekdua.
 El stratlanternoj sinkas
 surkapen lumpulvoro.
 Ce l' foro
 hundaro bojas,
 dum mi alvojas
 al vi paŝo-post-paŝe
 sub ciel-ark' el estingitaj sonoj,
 ebria
 je nokt-aromoj,
 via,
 kun dezir-mar' frapanta en la ventro.

Tarde



Miguel Fernández Martín

Llegaré tarde.
 Quiero gozar la noche, lo más mío.
 Por el bulevar
 se ha de bañar mi cuerpo
 bajo una bóveda loca de estrellas
 con la magia de una noche fresca y temprana.
 Las doce.
 Pulverizada luz de las farolas
 desciende lentamente a mi cabeza.
 A lo lejos,
 ladrar de perros,
 mientras voy
 hacia ti paso a paso
 bajo un arco iris de sonos apagados,
 ebrio
 de aromas de la noche,
 tuyo,
 con un mar de deseos golpeándome en el vientre.



Mi venos tarde,
 ĉe la momento, kiam
 tra lumoj kaj tra ombroj
 la brustoj iĝas nestoj de kolomboj
 en flugilad' senorda,
 kiam esperoj hajlas,
 kiam spiraĵoj fajras
 kaj l' korpoj estas nodoj de planedoj,
 la haŭtoj — konduktiloj de tremetoj,
 la vejnoj — kaŝaj dratoj de delicoj,
 la lipoj flagras arde.
 Tarde
 mi venos min anversi viakosmen.

Kaj post ol la anheloj,
 plenbuŝoj da plezuroj,
 disŝiros silent-retojn sendefendajn,
 kaj post ol mil susuroj
 modulos pene vortojn nedirendajn,
 post ol la seksoj preĝos
 sennombrajn litaniojn intermite,
 en punkton,
 ponton,
 puton
 kaj absolutan mondon transformite,
 post ol la gazoj brumaj,
 plumaj,
 de universo el envultaj veroj
 descendos koton-floke
 tapeti niajn haŭtojn per prujneroj,
 inter littukoj ĝue dissolvitajn,
 kaj via okulparo... kaj la mia
 ekbrilos laŭ scintilo harmonia,
 elglitos nia nokto tra la pordoj
 kaj pac-akordojn
 la koko kokerikos
 en frua matenhoru,
 ke dormu nian dormon la aŭroro.

Llegaré tarde,
 en el momento en que,
 a través de las luces y las sombras,
 el pecho se hace un nido de palomas
 aleteando sin orden,
 cuando granizan esperanzas
 y cada hálito es un fuego;
 y cada cuerpo, un nudo de planetas;
 cada piel, un leve conductor de escalofríos;
 las venas, escondidos alambres de delicias;
 y los labios un llamear ardiente.
 Llegaré
 tarde a verterme en tu universo.

Y en cuanto los jadeos,
 bocanadas de placeres,
 desgarren indefensas marañas de silencio,
 y en cuanto mil susurros
 modulen esforzados palabras indecibles,
 en cuanto recen nuestros sexos
 intermitentemente un sinfín de letanías,
 en un punto,
 en un encaje,
 en un pozo
 y en un mundo absoluto convertidos,
 en cuanto las gasas brumosas,
 plumiformes,
 sortilegio de un cosmos de verdades,
 descendan en copos de algodón
 a poblar de gotas de escarcha nuestra piel,
 disuelta de gozo entre las sábanas,
 y tus ojos... y los míos
 centelleen con destellos de armonías,
 se nos irá nuestra noche por las puertas
 y el gallo cantará
 sus acordes de paz de madrugada
 para que el alba duerma nuestro sueño.